

## Presentación

### “De brevitatem optimus sermo qui brevissimus”:

### Estudios sobre prosa lacónica

Sònia Boadas  
Universitat Autònoma de Barcelona

A nivel histórico-político no hay duda de que la primera mitad del siglo XVII estuvo marcada por la Guerra de Treinta Años (1618-1648), un conflicto bélico de hondo calado donde se vieron afectadas las principales potencias europeas, que bajo el estandarte de la religión encubrían profundos deseos de expansión territorial. Fue en ese período convulso desde el punto de vista social, político e histórico en el que surgieron también avances significativos en el campo de las ciencias y las técnicas. Hacía ya varias décadas que Copérnico había publicado el *De revolutionibus orbium coelestium*, que dio paso a las teorías de Johannes Kepler en su *Astronomía Nova* (1609), a la condena a la hoguera de Giordano Bruno en 1611, y al popular “Eppur si muove” que supuestamente murmuró Galileo Galilei en 1633. En efecto, la revolución científica supuso un avance muy significativo hacia la modernidad. Los cambios políticos y sociales que sacudían Europa y los progresos en los campos técnico y científico tenían su reflejo en la cultura del momento y precisaban también de una nueva forma estética. Así pues, durante este período de cambio, a caballo entre el Humanismo y la Ilustración, surgieron nuevos géneros y paradigmas literarios cuyo objetivo era dar respuesta a las exigencias que requería el momento histórico.

Fue en esta encrucijada histórica cuando se desarrolló el estilo lacónico, que ya desde finales del siglo XVI había defendido el erudito Justo Lipsio, un estilo que se erigía en clara oposición a los preceptos del humanismo quinientista de raíz ciceroniana, y que reivindicaba los modelos clásicos de Tácito, Séneca y Plinio el Joven. En los albores del siglo XVII, Erycius Puteanus, destacado discípulo de Lipsio, asentó las bases de este nuevo estilo en el *De Laconismo Syntagma* (1609), donde imperaba la máxima ‘*De brevitatem optimus sermo qui brevissimus*’ (7), un elogio a la brevedad conceptual que calaría hondo en la mentalidad estética de los escritores de esa centuria.

La reivindicación de Tácito que se empezó a hacer a mediados del siglo XVI hay que contextualizarla dentro de un proceso mucho más amplio, dentro de una corriente europea de pensamiento político que se basaba principalmente –aunque no exclusivamente– en la reivindicación del estilo y de las obras de Tácito, que conocemos como tacitismo. Así pues, la lectura en clave política de los textos y de los *exemplum* de gobernanza de Tácito dio lugar a la proliferación de sus obras, por lo que pasó a ser uno de los autores clásicos más copiados, editados, traducidos y comentados del siglo XVII.

Uno de los muchos comentaristas de Tácito fue el marqués Virgilio Malvezzi, una pieza clave para la consolidación de la prosa lacónica en romance y para la penetración de este estilo en la corte española. En 1622 publicó sus *Discorsi sopra Cornelio Tacito*, donde defendía de la siguiente manera los principios básicos del laconismo: “Il gusto poi che si riceve dal modo di Tacito consiste prima nello stile

laconico, il quale tanto più piace dello asiático quanto il vino puro dall'inacquato. Secondo, è di gran sodisfattione il non perder tempo a leggere molte righe nelle quali non sia qualche insegnamento. Terzo, l'oscurità sua da grandissimo gusto a chiunque, affadigandosi, ne trova il vero senso, giudicandolo parto del proprio intelletto, il quale, ricevendo occasione da quelle sentenze d'uscir fuori della cosa che legge, ed uscendo senza ingannarsi, riceve quel godimento, che trar sogliono gli uditori delle metafore, per consentimento di chi ne ha scritto." (Malvezzi 1622 *A' Lettori*)

El Marqués elogiaba de esta manera a Tácito por su laconismo y por su brevedad, así como por la oscuridad y el placer intelectual que provocaba su lectura. Apenas seis años después, en 1629, aparecía en letras de molde *Il Rómulo*, una obra en la que el marqués Malvezzi asentaba las características de la prosa lacónica descritas en los *Discorsi* a través del género de las biografías de cuño político-histórico. Fue principalmente a través del ingenio y de la innovación de Virgilio Malvezzi que el estilo lacónico en lengua romance penetró entre los escritores de la corte de Felipe IV.

Francisco de Quevedo no tardó en publicar la traducción castellana de *Il Rómulo* malvezziano, y ya desde el prólogo de su versión de 1632 hacía gala de los preceptos del laconismo: "Pocas son las hojas, más muchas si son buenas; porque la calidad de lo bueno es medida del número y la intención es quien las dilata. Yo llamo mercenario al que en mucho papel da pocos preceptos. Págale el precio de lo que aprende, la paciencia del que lee y el autor es el peor de los ladrones, pues roba el tiempo que no puede restituir. La arte es larga, la vida es breve: esta se consume más en leer que en aprender, porque los hombres se deleitan más en escribir que en enseñar".

A partir de la década de los treinta, el laconismo se convierte en el estilo culto de la corte madrileña (García López 2001). Se trataba del paradigma estético que aunaba los conceptos de brevedad, ingenio, didactismo, eficacia y oscurantismo; y que se erigió como la poética del siglo XVII, en el estilo literario que mejor permitía la reflexión de cuño político y las consideraciones sobre la 'Razón de Estado' tan de moda en ese momento. La consolidación del estilo se hizo evidente con su extensión a otros géneros literarios: desde la biografía política iniciada por el propio Malvezzi, hasta la filosofía moral, cuyo máximo exponente será Baltasar Gracián, pasando por el género emblemático de las *Empresas políticas* saavedrianas, el *somnium*, la sátira, los textos panfletarios o las obras historiográficas.

Mucho ha llovido desde el clásico estudio de Croll (1966), ya que en las últimas décadas la prosa lacónica ha centrado la atención de investigadores y público especializado. Recordemos, por ejemplo, las recientes ediciones de los principales autores lacónicos españoles, ya sea la edición crítica de los *Sueños y Discursos* (2003) de Quevedo realizada por Ignacio Arellano, la edición facsímil del *Arte de ingenio. Tratado de Agudeza* (2005) a cargo de Aurora Egido, la primera edición crítica de *República Literaria* (2006) llevada a cabo por Jorge García López, o la edición digital en línea de *Il Romulo* de Virgilio Malvezzi dirigida por Carmen Isasi que se puede consultar a través del portal Andrés de Poza. De la misma manera, han aparecido un numeroso elenco de monografías y artículos científicos dedicados al estudio del laconismo (Blanco 1992, 2004; Martín Baños 2005; García López 2003, 2009).

Para dar respuesta a la necesidad de aportar nuevas contribuciones que validen la actualidad de su estudio, la *Revista Internacional d'Humanitats* ha considerado oportuno dedicar un volumen monográfico a los estudios sobre prosa lacónica que reúne algunos de los principales especialistas en esta materia. Las aportaciones que aparecen en este volumen pretenden ofrecer un acercamiento interdisciplinar al estudio del laconismo a la luz de las recientes investigaciones y aportaciones bibliográficas.

Tenemos el honor de abrir este volumen monográfico con el estudio de **Alexandra Merle** (Université de Caen), que explora la recepción y la valoración de Tácito en la España de principios del siglo XVII a través de la generalización de los catálogos de aforismos, sobre todo a partir del reinado de Felipe III, cuando proliferaron las publicaciones de cuño abiertamente tacitista. Entre los numerosos literatos españoles que cultivaron este género, entre los cuales se cuentan Eugenio de Narbona, Antonio Pérez, Joaquín Setantí o Arias Montano, la investigadora focaliza el estudio en los *Aforismos al Tácito español* (1614) de Álamos Barrientos. Con especial agudeza centra su análisis en el tema de la privanza, una cuestión recurrente a lo largo de los *Aforismos* y en la cual Álamos muestra una visión particular: lejos de situar al privado como origen de las críticas al mal gobierno, reclama una justa apreciación de las dificultades de la privanza.

El exhaustivo análisis de **María Soledad Arredondo** (Universidad Complutense de Madrid) se centra en la obra prosística de Juan de Palafox y Mendoza, obispo de Puebla y Virrey de Nueva España. Desde su *Diálogo político del estado de Alemania*, que apareció en 1631 -un momento marcado por la proliferación de obras de cuño cortesano en estilo lacónico, como fueron *El Rómulo* de Francisco de Quevedo y las *Introducciones a la política* de Diego de Saavedra- hasta sus *Dictámenes espirituales, morales y políticos* publicados en 1655, se pone de manifiesto una evolución en la prosa de Palafox que lo acerca a la concreción propia del tacitismo y del senequismo, convirtiendo al laconismo en el estilo propio de la reflexión política.

El novedoso estudio de la hispanista germánica **Folke Gernert** (Universität Trier) focaliza su estudio en la prosa de Francisco de Quevedo, y en especial la actitud que tuvo hacia las ciencias ocultas y hacia la fisiognomía en particular. El análisis de algunas de sus obras, principalmente *Los Sueños* y *El Libro de todas las cosas*, nos muestran cómo Quevedo expresaba su escepticismo y su crítica hacia las artes ocultas y de qué manera lo hacía. La *brevitas* y la agudeza marcan la mayoría de estas referencias en un momento en el que la redacción de estos textos coincide con la traducción de *El Rómulo* del marqués Virgilio Malvezzi, lo que pone de manifiesto que en la obra de Quevedo el estilo lacónico va mucho más allá del género de la biografía política.

Precisamente al estudio de Virgilio Malvezzi está dedicado el trabajo de **Donatella Gagliardi** (Università della Calabria), y más en particular del *Ritratto del privato politico cristiano* (1635), una obra que ensalza la política del conde-duque de Olivares, y que fue encargada por don Juan Antonio de Vera. A partir del análisis de la recepción que tuvo la obra en España, la investigadora profundiza en la figura de Francisco de Balboa y Paz, el primer traductor de la obra malvezziana al castellano. El descubrimiento de nuevos datos biográficos de Balboa así como el detallado estudio de las epístolas nuncupatorias de su *Retrato* nos sitúa a Balboa en directa relación con los personajes literarios y políticos más influyentes de la monarquía española y nos desvela los intereses que se escondían tras la traducción de la obra.

El meditado estudio del hispanista **Alessandro Martinengo** (Università di Pisa) ofrece una visión panorámica de las estancias de Diego de Saavedra en los Trece Cantones, territorio en el cual llevó a cabo distintas misiones diplomáticas durante los años previos al Congreso de Münster. A través de sus textos de propaganda política, ya sea el *Dispertador de los Trece Cantones* (1638) o la *Relación de la jornada al condado de Borgoña* (1638), se extrae el juicio político de Saavedra sobre los Cantones suizos, una opinión que el diplomático murciano expresó mediante el binomio *levitas-gravitas* asociado a las características naturales del pueblo francés y español.

Finalmente, culmina nuestro volumen monográfico el trabajo de **Jorge García López** (Universitat de Girona), gran conocedor de la obra de Diego de Saavedra y del

estilo lacónico, con una sugestiva aportación que repasa los prólogos de las principales obras lacónicas de la década de los años cuarenta del siglo XVII como fase de consolidación y defensa del estilo lacónico. Así pues, cobran especial interés las afirmaciones de Diego de Saavedra en *Empresas políticas* y *Corona Gótica*, así como las de Baltasar Gracián en *El Héroe* o *El Discreto*, para poder coronar al laconismo como la nueva poética en prosa romance del siglo XVII.

No puedo cerrar esta introducción sin expresar mi más sincero agradecimiento a los colaboradores que han hecho posible este monográfico. Ha sido gracias a su entusiasmo, su esfuerzo, su generosidad y su compromiso con este proyecto que nos ha permitido concluirlo con éxito. Mi especial gratitud también para el coordinador del volumen Enric Mallorquí (California State University - Fullerton) y a los directores de la *Revista Internacional d'Humanitats*, Sylvio Roque de Guimarães Horta y Jean Lauand por haber depositado su confianza en mí para llevarlo a cabo.

### Obras citadas

Blanco, Mercedes. *Les réthoriques de la pointe: Baltasar Gracián et le conceptisme en Europe*. Paris: Champion, 1992.

\_\_\_\_\_. "Quevedo lector de Malvezzi." *La Perinola* 8 (2004): 77-108.

Croll, M.W. *Style, Rhetoric and Rhythm*. Nueva York: Princeton, 1966.

García López, Jorge. "El estilo de una corte: apuntes sobre Virgilio Malvezzi y el laconismo hispano." *Quaderns d'Italià* 6 (2001): 155-169.

\_\_\_\_\_. "Itinerario del héroe barroco: de Virgilio Malvezzi a Josep Romaguera." *Revista de Lengua y Literatura Catalana, Gallega y Vasca* 9 (2003): 305-319.

\_\_\_\_\_. "Poética y política del laconismo: Saavedra y Gracián". *Insula: revista de letras y ciencias humanas* 655-565 (2001): 25-27.

\_\_\_\_\_. "Reflexiones entorno al estilo lacónico: historia y variaciones." *La poética barroca a Europa. Un nou sistema epistemològic i estètic*. Barcelona: Punctum, 2009. 121-150.

Gracián, Baltasar. *Agudeza y arte de ingenio*. Ed. E. Correa Calderón. Madrid: Castalia, 1969.

\_\_\_\_\_. *Arte de Ingenio. Tratado de la Agudeza. Edición facsímil (Madrid, Juan Sánchez, 1642)*. Ed. Aurora Egido. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2005.

Isasi, Carmen, Eileen Ronk, Santiago Pérez Isasi. Edición digital múltiple, multilingüe e indizada de *Romulo* de Virgilio Malvezzi. <<http://andresdepoza.com>>.

Martín Baños, Pedro. *El arte epistolar en el renacimiento europeo 1400-1600*. Bilbao, Universidad de Deusto, 2005.

Quevedo, Francisco de. *Sueños y discursos*. Ed. Ignacio Arellano. *Obras completas en prosa*. Ed. Alfonso Rey. Madrid: Castalia, 2003.

Saavedra Fajardo, Diego de. *República literaria*. Ed. Jorge García López. Barcelona: Crítica, 2006.

Recebido para publicação em 15-01-14; aceito em 15-02-14